

VIOLENCIA, GÉNERO Y ESPACIOS PÚBLICOS: EL CASO DE SALVATIERRA, GUANAJUATO

Hurtado García, Juana Lizbeth (1), Rosas Vargas, Rocío (2), León Andrade, Marilú (3) y Ortega Hernández, Alejandro (4)

1 [Licenciatura en Desarrollo Regional, Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra] lizbeth_garcia54z@hotmail.com]

2 [Departamento de Estudios Sociales, División de Ciencias Sociales y Administrativas, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato] rociolv@ugto.mx]

3 [Departamento de Estudios Sociales, División de Ciencias Sociales y Administrativas, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato] marileani@yahoo.com.mx]

4 [Departamento de Estudios Multidisciplinarios, División de ingenierías, Campus Irapuato-Salamanca] a.ortega@ugto.mx]

Resumen

Este artículo muestra los resultados preliminares de la investigación sobre violencia y espacios públicos. Se pretendió analizar si los espacios públicos, las calles, las comunidades, mercados, entre otros, del municipio de Salvatierra, Guanajuato, son considerados seguros o no, por hombres y mujeres. Se aplicó una encuesta a una muestra de población (hombres y mujeres) que es estadísticamente representativa de la población del municipio. Se concluye que tanto hombres como mujeres consideran que cada vez más los espacios públicos se tornan peligrosos. Se encuentra evidencia de que hay delitos del orden común, pero también delitos del crimen organizado, además de que se perciben altos porcentajes de violencia hacia las mujeres.

Abstract

This paper shows the preliminary results of research on violence and public spaces. It was intended to examine whether public spaces, streets, communities, markets, among others, of Salvatierra, Guanajuato, are considered safe or not, for men and women. A survey was applied to a sample population (men and women) that is statistically representative of the population of the municipality. It is concluded that both men and women consider that more and more public spaces become dangerous. It is evidence that there is common crimes but also crimes of organized crime, in addition to high rates of violence against women are perceived.

Palabras Clave

Violencias; mujeres; Salvatierra; delincuencia; feminicidios;

INTRODUCCIÓN

Desde 2010 hemos realizado investigación entorno al tema de violencia de género en el sur del estado de Guanajuato, por lo que esta investigación del verano de 2016 se inserta en una de mayor alcance y que se ha llevado a cabo por etapas a lo largo de estos años.

La violencia de género se puede definir como aquella que se realiza contra las mujeres, por el mismo hecho de serla, y cuyos agresores son hombres. Por lo que podríamos llamarla de otras formas (dado que llamarla violencia de género ha sido muy criticada, pues se piensa que se invisibiliza a quienes se violenta y quién violenta), como violencia machista, violencia falocéntrica [1], entre otras.

La violencia dirigida a las mujeres, por el hecho de serlo se presenta de diversas formas: desde las más visibles (como la física), hasta otros tipos de violencia más sutiles que incluso son difíciles de percibir. El problema es que como dicha violencia siempre has estado presente en la vida de las mujeres, desde hace mucho tiempo, y desde todas sus etapas de vida, la sociedad en su conjunto (incluyendo las propias mujeres) la normalizan, y se invisibiliza.

En 2011 el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) a través de la ENDIREH [2] informó que 24% de las mujeres Guanajuatenses de 15 años y más han sufrido algún tipo de violencia, por parte de su pareja, en los últimos 12 meses. Mientras que 28% de las mujeres casadas o unidas dijeron que en los últimos 12 meses su pareja había ejercido violencia hacia ellas

La violencia hacia las mujeres en el estado de Guanajuato va en aumento, hasta el día de hoy 52 mujeres han sido asesinadas en el estado y la alerta de género ha sido negada. La violencia de género no solamente se produce al interior de los hogares, sino en otros espacios, como las escuelas y espacios públicos [3]. Por lo que para la estancia del verano de investigación en Salvatierra, Guanajuato, se realizó una

investigación de campo con el objetivo de conocer la percepción de las y los habitantes respecto a la seguridad de hombres y mujeres en espacios públicos.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para esta investigación, se utilizó el método cuantitativo. Se seleccionó una muestra estadísticamente representativa de 147 personas, hombres y mujeres, mayores de 15 años. Se aplicó la encuesta, seleccionado al azar a las personas en los espacios públicos seleccionados, la condición para que se encuestaran, además de que aceptaran, es que sean mayores de 15 años y que residan en el municipio de Salvatierra.

Para determinar el tamaño de la muestra, se realizó un muestreo cualitativo con varianza máxima. La ecuación para calcular la muestra fue:

$$n = \frac{NZ^2p_nq_n}{Nd^2 + Z^2_{\alpha/2}p_nq_n}$$

Se encuestó a 48% de hombres y 52% de mujeres.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados a los que se llegaron son los siguientes.

De las 147 personas encuestadas, 27% tienen secundaria terminada; 23% Bachillerato; 10.6% primaria terminada; solamente 2.7% (tres personas) no tienen ningún grado de escolaridad; 4 algún grado de la primaria y el resto licenciatura trunca, terminada y carrera técnica (20%). Es decir, los niveles educativos de la mayor parte de las y los encuestados superan la media estatal (7 años).

La encuesta tenía por objetivo conocer la percepción que tienen hombres y mujeres acerca de la violencia que se vive en lugares públicos de la cabecera municipal y poniendo énfasis en la violencia hacia las mujeres. El panorama no es muy alentador: 69.6% consideran que no hay

seguridad en sus colonias o comunidades; 42.2% que sus colonias o comunidades no son seguras para los hombres, pero esta cifra se eleva cuando les preguntamos si son seguras para mujeres y 62.6% afirmaron que las calles de sus colonias o comunidades no son seguras para mujeres.

Esta situación podría reforzar la idea de que las mujeres deben permanecer en sus casas, porque se consideran más seguras para ellas. A pesar de lo que la Endireh (2011) encontró, pues como antes se afirmó 28% de las mujeres casadas o unidas dijeron que en el último año sus parejas fueron violentas con ellas, violencia que generalmente se produce al interior de los hogares.

Se les preguntó si habían observado algunas conductas violentas o hechos delictivos en los alrededores de su vivienda, 32.7% afirmaron que hay invasión de predios cerca de donde viven; 55.1% que hay riñas entre los vecinos; 68.1% que hay robos en las calles; 77.6% que han visto robos en las casas-habitación de sus colonias o comunidades; 57.8% afirma que hay pandillerismo; 66% dijeron que cerca de donde viven se consumen drogas; 32.7% afirmó que la policía ha ejercido violencia contra los y las ciudadanas. En este último porcentaje, recordamos que en el último año ha habido linchamientos e intentos de linchamientos de vecinos contra supuestos rateros, en los que ha intervenido la policía municipal y estatal.

En cuanto a los casos de violencia contra las mujeres, 43.4% afirmaron conocer casos de violencia hacia las féminas en sus colonias o comunidades. Este porcentaje es inferior a lo que la Endireh encontró. Además, 59.9% de las personas encuestadas dijeron que las mujeres sufren agresiones verbales (insultos); 34% respondieron que las mujeres sufren acoso sexual en las calles y 20.4% que conocen que hay violaciones (sin especificar género o edad), lo cual es muy grave.

Las siguientes, podrían formar parte de delitos donde posiblemente se encuentren involucrados grupos del crimen organizado. Las personas encuestadas dijeron que por sus colonias o comunidades se escuchan disparos de manera frecuente (53.1%); 25.9% afirmaron que hay secuestros; 38.1% dijeron que por los sitios donde viven se realizan extorsiones o cobro de piso y

61.2% que hay venta de drogas en sus colonias o comunidades.

En cuanto a asesinatos de hombres y mujeres, 51% de las personas afirmaron que hay asesinatos de hombres, lo que coincide con las estadísticas nacionales donde los porcentajes de homicidios de varones alcanzan las mayores cifras. Mientras que 32% coincidieron en que hay asesinatos de mujeres en sus comunidades o colonias. En este sentido, de acuerdo con la revisión de periódicos que hemos realizado hasta la fecha, en el municipio de Salvatierra se han asesinado a tres mujeres en lo que va del año, una de ellas fue asesinada a golpes y dos con arma de fuego (en estas dos últimas, la prensa refiere que podrían estar implicadas de alguna manera con grupos del crimen organizado).

CONCLUSIONES

Creemos que, de acuerdo con la percepción de las personas encuestadas, hay una creciente violencia en la cabecera municipal y en algunas comunidades, que incluso va en incremento. Por lo que pensamos que los niveles de violencia hacia las mujeres y niñas pueden crecer conforme crece la violencia social en la región, muchas veces incrementada por la violencia del narcotráfico. Pero no con ello queremos justificar la violencia hacia las mujeres, sino al contrario.

Al evaluar los resultados arrojados por la encuesta, se encontró que en realidad las personas consideran que muchos espacios públicos de la localidad ya son inseguros, pero sorprendentemente es la colonia centro donde se percibe mayor inseguridad.

Por otro lado, tanto hombres como mujeres creen que son las mujeres las que peligran más a cualquier hora del día en cualquier espacio. Lo que podría reforzar los estereotipos tradicionales de género y recluirlas más a las mujeres al espacio privado, donde se supone que están más seguras. Aun cuando la Endireh afirma que más del 50% de las mujeres casadas sufren violencia de género por parte de sus parejas y en sus hogares.

En esta ocasión se realizó la investigación en espacios públicos, quisimos saber si son seguros para las mujeres, sin dejar de lado a los hombres. Consideramos que las mujeres no están seguras

en los espacios públicos, ya que ahí pueden tener agresiones diversas, desde palabras ofensivas, hasta llegar a asesinatos. Sin embargo, tampoco los hogares son seguros. Aun cuando los espacios públicos se perciban inseguros para hombres y mujeres, consideramos que los hombres son quienes se apropian más de ellos, por tanto consideramos que son espacios masculinizados y por ello se perciben más inseguros para las mujeres. Entonces no es solamente recomendar a las mujeres que no pasen por ciertos espacios o a ciertas horas, creemos que lo que se debe hacer es que también las mujeres se apropien de los espacios públicos y que los hombres los dejen de considerar propios y la violencia que se ejerce en ellos hacia las mujeres deje de ser incluso considerada un castigo hacia ellas por atreverse a incursionar en los espacios masculinizados.

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/especiales/endireh/>

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la colaboración de las estudiantes de los diferentes veranos de la investigación (Delfín, Academia Mexicana de Ciencias y de la Universidad de Guanajuato) quienes participaron en la aplicación de la encuesta: Maricela Bernal Urias, Priscila Natali Durán Cruz, Yesenia Esmeralda Gómez Bautista, Ariany González Pedroza, María Guadalupe Palacios Cortaza, Itzayana Mota Rodríguez y Karla Yazmin Vega Medina

Así como a las autoridades de la Universidad de Guanajuato por todas las facilidades brindadas a esta investigación.

REFERENCIAS

Libro:

[1] Huacuz Elías, M. G. (2011). La bifurcación del caos. Reflexiones interdisciplinarias sobre violencia falocéntrica. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

Artículo:

[3] Rosas Vargas, R., Valdés Cobos, A. & Hurtado Saa, T. (2013). El contexto sí importa. Violencia de género hacia las estudiantes en escuelas secundarias y preparatorias en Guanajuato. La Manzana de la Discordia. 8(2). 17-30.

Base de datos:

[2] INEGI. (2011). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares.